

Campaña para evitar que se creasen Ministerios de Trabajo Provinciales.

Anteproyecto de Ley de Salud Pública e Higiene Industrial.

Rechazo a la Ley de Medicamentos.

Oposición a la modificación de la Ley de Jubilaciones.

Solidaridad con los trabajadores marítimos.

Disertación en la CGT sobre el tema: "Cogestión en la Argentina".

Violenta respuesta de FATLYF a Pérez Leirós.

Comisión para analizar fallos laborales.

Recepción a Charles de Gaulle.

Organización de los Cabildos Abiertos.

Reuniones de la Comisión de Salario Mínimo, Vital y Móvil.

Disertación en la CGT: "Los trabajadores y el desarrollo económico".

Renuncia de Almozny.

Condena a la especulación, campaña.

Apoyo solidario al depuesto decano M. Viscovich (Univ. Católica de Córdoba).

Apoyo a las cooperativas de seguro.

Denuncia contra la importación de gas licuado.

Pedidos de espacio en radio y TV (pagos).

Reincorporación de los bancarios cesantes en 1959.

Solidaridad de los trabajadores de la carne y textiles.

Preparación de la Tercera Etapa del Plan de Lucha.

EL RETORNO DE PERÓN

Había un tema "acaparador" de la opinión pública. El retorno de Perón no era sólo la emotividad de los peronistas que habían pintado el país con el lema "Perón Vuelve". Las reuniones políticas, cualquiera fuese su signo, daban al tema del retomo un lugar muy particular. Para nadie era un slogan. El antiperonismo (y los no peronistas), daban al tema una imagen de bravuconada. Una vez más se equivocaban al interpretar a Perón. Siempre creyeron y pretendieron que se creyese, que el poner interesado en que Perón no volviese era el propio Perón. Y desafiaban orgullosos: "dejen que corra el tiempo, Perón no viene, porque no quiere.

No entendieron la estrategia de Perón. Su obstinación les impedía comprender la realidad. No hubo persona que haya conversado con Perón en esta etapa a la cual el jefe del justicialismo no le reiterara su vocación de retorno. Tomó Perón disposiciones jurídicas a través de sus abogados y reiteró, en cuanto reportaje se le hizo, su decisión de volver. Mariano Grondona, ahora como columnista del semanario "Primera Plana" (4-8-64) en nota que titula "La vuelta de Perón", comenta: "es altamente probable, pues, que las conjeturas sobre la vuelta de Perón crezcan en número e intensidad a medida que se acerca el fin de este año crucial y que el tiempo correrá contra el viejo caudillo. Correrá contra él si quiere venir, porque la preparación psicológica previa irá encrespando los ánimos de sus adversarios, y correrá contra él si no quiere venir, porque le

le será cada día más difícil contradecir la esperanza de sus adeptos sin quitarles, a la vez, el entusiasmo y la fe..."

Quienes se desvelaban analizando el tema no tuvieron en cuenta un factor esencial, definitivo. Perón pensaba en el pueblo. Se había comprometido con ese pueblo a regresar. No iba a defraudarlo. El único gran convencido de que Perón regresaría fue el pueblo. No le importaban las especulaciones, ni los análisis de los expertos. Les importaba Perón, y si Perón dijo que regresaría... regresaría.

Una carta de Perón publicada en el semanario "Retorno", lo mostró en su verdadera dimensión: "lo que está faltando en el país, es paz, confianza y trabajo. Sin paz, no será posible una verdadera convivencia, y sin ella no habrá confianza, por eso la solución política justa es previa a cualquier otra solución".

La sola mención del regreso de Perón sacó de sus casillas a muchos y famosos políticos. Amadeo Ghioldi nuevamente diputado al favorecerse con el sistema de representación proporcional y proscripción del peronismo, se dirigió al PE pidiendo informes sobre "acuerdos del gobierno con el ex dictador... yo apoyo la legalización del peronismo con el propósito de ver descalzos y desnudos, otra vez, a quienes se cubrieron con las vestiduras ajenas".

En el seno del peronismo, como generalmente ocurre en los grandes movimientos de masas, se produjeron algunas escisiones, que el periodismo, propagaba y difundía con grandes exageraciones. Todos los intentos de neoperonismo o peronismo sin Perón, terminaron agotándose rápidamente, sin futuro ni poder alguno frente al pueblo. Framini, sin mayor peso en esos momentos en el mundo sindical, formó el Movimiento Nacional Revolucionario Peronista. Había otros grupos menores aún, como el Bloque Revolucionario Peronista y el Movimiento Nacional Revolucionario Tacuara, dirigido este último por Joe Baxter. Todos estos grupos tienen un punto en común, su declamada lealtad a Perón y a la doctrina peronista. Es que sin la camiseta peronista, ninguna propuesta valía en el movimiento nacional.

El creciente ingreso de trabajadores de países limítrofes, llevó a que la CGT analizara la situación y se opusiera por las características en que ésta se daba: "el ingreso ilegal al país de trabajadores provenientes de naciones hermanas limítrofes, que en los últimos tiempos se ha incrementado en forma considerable, constituye un grave problema para la mano de obra argentina, cuyas fuentes de trabajo como es de público conocimiento, han ido menguando de tal manera que en la actualidad hay aproximadamente un millón de personas desocupadas ... La CGT no pretende que la llegada al país de esos trabajadores sea modificada, porque la misma enorgullece a todos los argentinos, pero entendemos que los mismos no deben competir deslealmente con los obreros argentinos, facilitando la atomización de los sindicatos o prestándose a la burla de la ley. Esto es algo que merece estudio y consideración por parte de la CGT y del mismo gobierno... esos trabajadores son explotados por empresas e industrias en detrimento de la mano de obra argentina, ya que a estos compañeros se les paga por locación de obra o servicio, no se les paga ley social alguna y se les fijan remuneraciones por debajo de los convenios actuales para los gremios argentinos"

EL CASO VALLESE

Al cumplirse el segundo aniversario de la desaparición de Felipe Vallese (23-8-64) la CGT nuevamente se dirigió a los poderes públicos reclamando justicia.

Felipe Vallese, activé militante de la UOM, fue arrancado de su casa el 23 de agosto de 1962. A partir de ese día, jamás se sabrá a ciencia cierta qué pasó. El hecho pasó en un país que se vanagloriaba de poseer un alto grado de civilización y cultura. De nada valieron las denuncias que las autoridades de la UOM elevaron ante los más altos poderes, responsabilizando a funcionarios policiales del hecho. Se dieron incluso número de chapas de automóviles que